

FORMADOS S *por la* PALABRA

Cristo en la Familia y el Trabajo

Una guía de estudio basada en una
serie de mensajes por Jonathan Ocasio



© 2026 Mar Azul Publishing

Esta guía está basada en una serie de mensajes por
Jonathan Ocasio

Edición: Daniel Marín

Arte: Joel Ocasio

Prohibida la reproducción total o parcial sin la aprobación de
Mar Azul Publishing.

Conoce mas de Mar Azul:

Web: tumarazul.org

Redes Sociales: [@tumarazul](https://www.instagram.com/tumarazul)

La verdadera espiritualidad no se queda atrapada en las paredes de la iglesia; se nota en la sala de la casa, en la mesa del comedor y en la oficina. El señorío de Cristo se vuelve visible a través de las relaciones cotidianas que Dios mismo diseñó.

1. Cristo en el matrimonio

Dios es un Dios de orden, no de confusión, y ha establecido el matrimonio como un reflejo de Su sabiduría. El diseño divino para el matrimonio no se sostiene por control o manipulación, sino por la humildad y el amor sacrificial de Cristo.

- La Responsabilidad de la Esposa (Respeto y Cooperación): * El término "sumisión" en el griego original proviene de un contexto militar que describe orden, respeto y cooperación mutua, no tiranía ni inferioridad.

La sumisión bíblica es siempre voluntaria. No es obediencia ciega. Es la decisión libre de la esposa de apoyar y honrar el liderazgo de su esposo para que el hogar funcione en armonía.

- La Responsabilidad del Esposo (Amor Sacrificial): * El llamado al esposo es radical: amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia, estando dispuesto a sacrificarlo todo por su bienestar.
 - La autoridad del esposo está severamente limitada por el amor. No es para su propia ventaja. Un esposo que representa a Dios en casa cuida, provee, protege, guía y sirve, erradicando por completo la dureza y la aspereza.

Colosenses 3:18-19 (NVI)

"Esposas, sométanse a sus esposos, como conviene en el Señor. Esposos, amen a sus esposas y no sean duros con ellas."

Pregunta de Reflexión:

- Sabiendo que el mundo distorsiona conceptos como "sumisión" y "autoridad", ¿cómo ejemplifica el Evangelio el balance perfecto entre el respeto mutuo y el amor sacrificial?
- ¿Cuál es el peligro de que un esposo intente liderar su casa basándose en el "porque yo lo digo" en lugar de basarse en el servicio y el sacrificio?

2. Cristo en la crianza

La familia es el primer laboratorio de discipulado. La relación entre padres e hijos debe apuntar al corazón y moldear el carácter para la eternidad.

- El Llamado a los Hijos (Obedecer y Honrar): La obediencia a los padres es una extensión de la obediencia a Dios. Al honrar a papá y mamá, los hijos agradan al Señor. El ejemplo máximo es Jesús, quien siendo el Creador del universo, vivió sujeto a sus padres terrenales.
 - Nota de excepción: La autoridad humana tiene límites; un hijo no está llamado a obedecer si se le pide pecar, negar su fe o si se enfrenta a una situación de abuso.
- El Llamado a los Padres (Guiar sin Exasperar): Los padres exasperan a sus hijos cuando pasan por alto la disciplina, pero también cuando corrigen con exceso de dureza, violencia o gritos. La autoridad de los padres no existe para romper la voluntad del niño, sino para guiarlo con ternura hacia Dios.

- La Meta de la Crianza: Los hijos no son de nuestra propiedad; somos administradores temporales de vidas que le pertenecen a Dios. El objetivo no es solo que nos obedezcan a nosotros, sino que aprendan a amar y obedecer a Dios por el resto de sus vidas.

Colosenses 3:20-21 (NVI)

"Hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desalienten."

Pregunta de Reflexión:

- ¿Cómo se ve en el día a día el balance entre poner límites y reglas firmes en casa sin caer en la dureza que desvía o desalienta el corazón de los hijos?
- ¿De qué manera cambia tu forma de criar al recordar que un día darás cuentas a Dios como administrador de la vida de tus hijos?

3. Cristo en el trabajo

Pablo le habla a una sociedad donde la esclavitud romana era una realidad compleja y común. Sin embargo, el Evangelio sembró las semillas para destruir ese sistema desde adentro al declarar que esclavos y libres tienen la misma dignidad ante Dios. Aplicados a nuestro contexto actual, estos principios transforman las relaciones laborales.

- Para los Empleados (Integridad y Excelencia): El cristiano no trabaja solo cuando el jefe lo está mirando para ganarse el favor humano. Trabaja con un corazón sincero porque sabe que Dios lo ve todo. El trabajo deja de ser una rutina mundana y se convierte en un acto de adoración.
- Para los Jefes o Líderes (Justicia y Equidad): Quienes tienen personas a su cargo (gerentes, supervisores, dueños de negocio) deben velar por los derechos de sus empleados, tratándolos con dignidad y justicia. La razón es contundente: los líderes terrenales también tienen un Amo en el cielo ante quien rendirán cuentas.

Colosenses 3:23 (NVI)

"Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo."

Colosenses 4:1 (NVI)

"Amos, proporcionen a sus esclavos lo que es justo y equitativo, conscientes de que ustedes también tienen un Amo en el cielo."

Pregunta de Reflexión:

- Si mañana lunes hicieras tus tareas laborales recordando conscientemente que tu jefe directo es Jesús, ¿qué cambiaría en tu actitud, puntualidad o esfuerzo?
- ¿Cómo puede un líder cristiano dar testimonio de la gracia de Dios a través de la forma en que administra, paga y cuida a su equipo de trabajo?

4. La vida de oración y el testimonio al mundo

Pablo concluye conectando nuestra vida privada con nuestra misión pública. La forma en que nos comunicamos con Dios determina cómo nos comunicamos con los que no creen.

- Perseverancia con Agradecimiento: La oración no es un evento aislado; es un estilo de vida consciente de la presencia de Dios. Además, Pablo pide con humildad intercesión no para su comodidad en la cárcel, sino para que Dios abra puertas para proclamar con claridad el mensaje de Cristo.
- Sabiduría con los de Afuera: El evangelismo efectivo ocurre a través de relaciones reales, no viendo a las personas como proyectos o estadísticas. Nuestras palabras deben ser "amenas y de buen gusto", sazonadas con gracia, amabilidad y respeto, evitando el aislamiento o la superioridad espiritual.

Colosenses 4:2, 5-6 (NVI)

"Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento... Vivan sabiamente con los que no creen en Cristo, aprovechando al máximo cada momento oportuno. Que su conversación sea siempre amena y de buen gusto."

Pregunta de Reflexión:

- ¿Qué significa que nuestras conversaciones con los no creyentes sean "amenas y de buen gusto"? ¿Cómo evalúas tus publicaciones o comentarios en redes sociales bajo este filtro?
- Pablo pide oración para tener claridad al predicar. ¿De qué formas prácticas podemos apoyar el avance del Evangelio en nuestra comunidad hoy?